

NUESTRA AMÉRICA: Una Relectura del Ensayo Visionario de José Martí

✓ **Fecha de recepción:** enero 24 de 2009

Fecha de aprobación: abril 27 de 2009

Por: ELSY GENITH ORTEGA ERASO

Comunicadora Social

Candidata a Magíster Estudios De La Cultura Uasb - Quito.

Docente Programa De Comunicación Social

ortega.elsy@gmail.com

RESUMEN

En el presente trabajo me propongo identificar las claves que José Martí plantea en su ensayo **Nuestra América** para la construcción de la categoría *identidad* en el contexto latinoamericano. Posteriormente, daré una apreciación personal y precisaré qué aportes me deja el texto de Martí para el desarrollo y aplicación en los estudios de la cultura. En **Nuestra América**, ensayo publicado en la *Revista Ilustrada de Nueva York*, el 1 de enero de 1891, José Martí advierte de la gran amenaza que le sobreviene a *América Latina* con el naciente imperio de los Estados Unidos, al cual metaforiza como *el gigante de las siete leguas*. El autor señala claves para prevenir e impedir su expansión, y se puede afirmar que para Martí la palabra que lo encierra todo es la *identidad*; en este literario y crítico texto proporciona claras y contundentes pautas para la construcción de la *identidad latinoamericana*.

PALABRAS CLAVE

Identidad, José Martí, América Latina,
Estudios de la cultura.

ABSTRACT

It is a personal point of view who writes this paper and how it will contribute towards the development and application in the studies of culture.

This paper identifies the keys that José Martí establishes in his essay *Our America* to build the

category Identity in the Latin America context. This essay *Our America* was published in the illustrated Magazine of New York on January 1, 1891, where José Martí warned about the huge menace that United States can be to Latin America because of its newborn empire. Martí refers to this empire with the metaphor "Seven leagues boots". The author gives some keys to prevent and hinder its expansion. To Martí the word that encloses everything is Identity. In this literary and critical text gives clear and exact rules to build the Latin America Identity.

KEY WORDS

Identity, Jose Martí, Latin America, Culture studies.

En **Nuestra América**, ensayo publicado en la *Revista Ilustrada de Nueva York*, el 1 de enero de 1891, José Martí advierte de la gran amenaza, que le sobreviene a *América Latina*: el naciente imperio de los Estados Unidos, al cual metaforiza como *el gigante de las siete leguas*. El autor señala claves para prevenir e impedir su expansión, y se puede afirmar que para Martí la palabra que lo encierra todo es la *identidad*, en este literario y crítico texto proporciona claras y contundentes pautas para la construcción de la *identidad latinoamericana*.

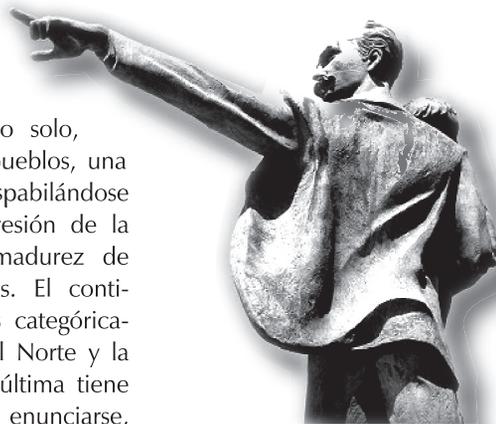
**Comienza la historia sin fin.
Todos juegan a descifrar el enigma.**

En esta época en la que se produce el texto, Latinoamérica es vista como un “enigma”, un lugar que no es uno solo, una población compuesta por muchos pueblos, una cultura que aún está moviéndose y despabilándose del choque de la conquista, de la opresión de la colonia, de la incertidumbre y la inmadurez de las nacientes Repúblicas Independientes. El continente americano ya está a estas alturas categóricamente diferenciado entre la América del Norte y la América Latina, **Nuestra América**; esta última tiene una tarea pendiente: la de definirse, enunciarse, distinguirse, diferenciarse, autodeterminarse. ¿Desde dónde hacerlo?, ¿Qué palabras, qué conceptos, qué sistema de pensamiento adoptará, siendo que es producto del movimiento violento, de los tránsitos impredecibles e inesperados que ha producido el encuentro de europeos, indígenas y africanos?

Estamos entonces ante un **enigma**, y como en todo acertijo muchos intentarán romperse la cabeza para descifrarlo; sin embargo sólo el transcurrir del tiempo nos dirá quién lo descifró, quién lo definió, quién lo enunció. Comienza, ya ni siquiera la tarea, sino la carrera por la definición de ¿Qué es Latinoamérica, quiénes son los latinoamericanos, qué quieren, qué necesitan, cómo deben vivir y hasta en qué deben gastarse el dinero? Muchos vendrán a dar respuestas, a configurar modelos de desarrollo económico, político y social, así como a un niño huérfano al que todos quieren solucionarle la vida, ponerle el nombre, disponer de él porque no tiene unos padres que manden sobre él; todos pondrán sus ojos en el niño huérfano heredero de muchas riquezas, y con muchos conflictos que lo hacen vulnerable, presa fácil de gigantes, brujas malvadas, conspiradores, y hasta hadas madrinas, porque en este cuento de todos habrá que desconfiar. Entonces aparece en esta historia alguien que con voz vigorosa y firme, con un pensamiento lúcido y avanzado, con espíritu profético dirá qué le pasará a Latinoamérica si no se construye a sí misma y desde sí misma.

Un profeta con corazón libertario advierte

Aparece José Martí, y pone a todo el mundo en su sitio; y con **Nuestra América**, les envía un mensaje



clarísimo: - ¡Un momentico señores!, a **Nuestra América** la vamos a descifrar, pero nosotros -. Y ¿cómo hacerlo?, pues empezando por un asunto urgente que los latinoamericanos deben resolver: conocerse unos a otros, reconocerse y unirse, no sea que por estar distraídos creyendo que cada cual es único en el mundo, vengan los gigantes.

De una manera visionaria, Martí identifica los peligros para las democracias de las nacientes Repúblicas Latinoamericanas, siendo el más básico y del que se desprenden el resto de problemas, la falta de conocimiento, y comienza diciendo: “Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde, o le mortifique al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas, y le pueden poner la bota encima... Lo que quede de aldea en América ha de despertar...” (Pág. 26)

Claramente Martí dice no a la *fragmentación*, hace un llamado a la urgencia de conocernos como latinoamericanos, de reconocernos, de no reñir entre nosotros, sino de unirnos para librar la batalla, dejando a un lado el individualismo que se convierte en el talón de Aquiles, en la fisura que nos hace vulnerables ante la América del Norte.

Por medio de analogías increpa a los latinoamericanos que como malos hijos se avergüenzan de su madre; les señala que en el conocimiento y reconocimiento esta el antídoto para esa madre

sufriente y adolorida que Martí metaforiza como **América Latina**. Se debe gobernar, trazar las políticas, configurar el orden regulador, crear las leyes, administrar la justicia, sólo con el conocimiento de la realidad y las vivencias de los países latinoamericanos, y no desde los sistemas de pensamiento importados, que nos dicen como gobernar a la singular, diversa y compleja tierra americana, que ha nacido de las entrañas del dolor. Martí pide un *buen gobierno* que conozca las realidades de su pueblo, pues para 1.891, y desafortunadamente aún hoy, los gobernantes latinoamericanos saben como se gobierna a un país alemán o francés. Pero no como se gobierna a su propio país.

Así, Martí dirige la mirada sobre la apremiante necesidad de construir un proyecto de estado y sociedad, nacido de las realidades latinoamericanas, del aquí y del ahora. Con este ensayo Martí clama por la autodeterminación de los pueblos y la soberanía de los países de América Latina.

En un juego de opuestos, cuestiona el pensamiento ilustrado cuando dice: “el mestizo autóctono ha vencido al criollo exótico” (P.28), y advierte de la necesidad de configurar una *Universidad Latinoamericana*, donde se enseñe la historia de América. Pues Latinoamérica debe ser capaz de crearse a sí misma, desde sí misma, más no con pensamientos y categorías importadas de Europa, y al respecto Martí señala: “Nuestra Grecia [los incas] es preferible a la Grecia que no es nuestra” (P. 29). Revelando que más allá del hecho de conocernos, está el de pensarnos desde otra lógica que no sea la lógica helénica, columna del pensamiento europeo.

Sin embargo, no se debe interpretar las palabras de Martí como una invitación a cerrarse a todo el mundo, pues Martí apuesta por saber quienes somos, creer en nosotros y manejarnos a nosotros; en categorías culturales Martí apuesta por la *identidad*, la *autoestima* y la *autodeterminación* como base fundamental para entrar en diálogo y conexión con el mundo; esto lo dice cuando afirma: “Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas”. (P. 29).

Martí también hace caer en la cuenta del doble dolor de América Latina: primero el dolor del proyecto colonialista y después el dolor de un *gobierno*

lógico, porque en el cambio de la colonia a la república, la esclavitud continuaba, sólo que esta vez en manos de la clase criolla ilustrada que seguía oprimiendo y poniendo a su servicio al pueblo indígena, negro, mestizo y campesino.

Con su espíritu profético Martí pronostica que la república estaría destinada al fracaso si América Latina no es capaz de construir estados capaces de proporcionar una vida digna a sus habitantes; así lo manifiesta cuando dice que “la libertad, para ser viable, tiene que ser sincera y plena; que si la república no abre los brazos a todos y adelanta con todos, muere la república” (Pág. 31)

Hace más de un siglo, este vidente proyectó dos Latinoaméricaes, una, pasiva y excluyente, cuyas repúblicas estarían destinadas a morir y a la dominación yankee; y otra, esperanzadora, en la que existe identidad, inclusión, buen gobierno, Universidad Latinoamericana, es decir una Latinoamérica libre en todos los sentidos que esta palabra encierra.

Ninguno descifró el enigma, todos ganan, Nuestra América pierde.

En 1891 la voz de Martí fue oída pero no escuchada, ni aprehendida y ni aplicada; sus analogías, sus metáforas, los juegos de opuestos, las predicciones que hizo con sentida voz, se las llevó el viento; fue esa semilla que aún cayendo en buena tierra se ahogó con los afares y urgencias del diario vivir de los latinoamericanos. Los gigantes están aquí, y sobre los Andes quedan sólo unos pocos árboles para hacer sombra. Esta historia no tiene un final rosa, y para no ser sectario, ni pesimista; es mejor decir que está en puntos suspensivos.

Latinoamérica continúa preguntándose quién es, y ahora descifrar el *enigma* resulta más complejo que antes; la lucha no es sólo con un pensamiento ilustrado, sino con toda una matriz geopolítica de la que difícilmente se puede dejar de depender.

Ha pasado más de un siglo, y el *gigante de siete cabezas* logró pasar las fronteras, se instaló en la política, la economía, en la soberanía de Latinoamérica; los más grandes temores de Martí llevan casi un siglo de realidad, y actualmente se agudizan con el neoliberalismo económico, con el Tratado de Libre

Comercio, con el discurso de la seguridad, la lucha contra del terrorismo. La América del Norte hoy nos conoce, pero para influir, para manipular e incidir en las decisiones de nuestros países.

Mientras Latinoamérica todavía no se conoce, aún la gobiernan desde modelos importados, aún los proyectos y hasta la inversión económica está diseñada y dirigida por los que prestan; ellos ponen las condiciones no sólo de pagos, sino de la inversión. Las academias y las artes aún están en deuda con Latinoamérica; los esfuerzos, si bien se han hecho, no colman las expectativas de Martí. Continuamos a la sombra del saber Europeo, dependiendo de la tecnología foránea. Los problemas persisten, pero ahora mucho más graves; esa madre no sólo está enferma y adolorida, sino excluida, viviendo duelos que no acaba de comprender; está endeudada y empeñada a Estados Unidos, que empobrece a los latinos, los explota y discrimina en su propio territorio, aún a pesar de surtirse de su fuerza de trabajo.

Las diferencias de origen cultural, hoy se transforman en las diferencias de clase económica; y si en el conocimiento estaba el antídoto para los males latinoamericanos, estudiar cada vez más es un privilegio y no un derecho, y los modelos de enseñanza y los contenidos, son copia de afuera.

¿Dónde está nuestra Grecia, dónde el hombre natural, dónde el buen gobierno, dónde la Universidad Latinoamericana, dónde está José Martí?

Qué me aporta Martí para los Estudios de la Cultura.

Con una escritura literaria que a la vez es analítica y crítica, Martí me deja pautas para reflexionar a cerca de cómo se construye *identidad*. Con **Nuestra América**, el escritor cubano hace un ejercicio de deconstrucción al invertir las jerarquías de pensamiento, utilizar ironías, hacer juegos de oposición y recurrir a las analogías, dejando por sentado que la identidad se construye desde la mismidad y trazando clara diferencia con los otros.

Su contribución no sólo es valiosa, sino vigente, puesto que identifica la dificultad de la fragmentación, la incidencia de modelos de pensamiento y educación foráneos, la subvaloración de los diferentes saberes,

y la supremacía del saber académico y letrado, factores estos que sesgan y velan la idea de *identidad*. Pues no es identidad la que se enuncia desde de afuera, desde los otros, sino la que se hace desde sí mismo.

También señala claves que son pertinentes para retomar en las metodologías de investigación de las ciencias sociales, tales como la valoración del conocimiento de las realidades, la valoración del *saber campestre*, el reconocimiento de la pluralidad de culturas latinoamericanas, la identidad de la mano con la plasticidad cultural, en conclusión, la necesidad de conocerse, aprender a pensarse desde sí mismo y de otra manera que no sea la de la lógica europea. Esto convoca a descubrir otras lógicas, a atender otros saberes fuera del académico, a identificar los lugares de enunciación desde los cuales se construye *identidad*.

La necesidad de una verdadera libertad planteada por Martí es hoy más vigente que nunca: conocerlos y enunciarlos desde nuestra mismidad también; pero ¿cómo desinstalar los poderes y órdenes políticos, sociales y económicos que nos han gobernado y que cada vez se levantan descomunemente? Esta tarea dejada por Martí resulta hoy más utópica que hace un siglo, pero igualmente necesaria.